

# Aproximación al trabajo femenino en el sector corchero catalán (c. 1850-1940)

An approach to female's work in the Catalan cork sector (c. 1850-1940)

Joaquim Alvarado Costa

Universitat de Girona  
quim.alvarado@gmail.com

Recibido el 4 de enero de 2021

Aceptado el 22 enero 2022

BIBLID [1134-6396(2022)29:1; 97-125]

<http://dx.doi.org/10.30827/arenal.v29i1.17870>

## RESUMEN

A partir de la información disponible (sobre todo en censos y padrones municipales de habitantes) se ha llevado a cabo un ejercicio de cuantificación y cualificación del trabajo femenino en el sector corchero catalán entre mediados del siglo XIX y principios del siglo XX. La información pone de manifiesto el incremento del papel de las mujeres en las fábricas de corcho coincidiendo con el cambio de siglo y coincidiendo con la mecanización del sector, pese a que pondremos sobre la mesa datos que sugieren que el trabajo femenino tuvo una mayor importancia de la que se supone en el siglo anterior. Las mujeres se especializaron en unas tareas muy determinadas (escogido, manejo de máquinas,...) y, a partir del análisis del caso de la población de Begur, llegamos a la conclusión que se convirtieron en el sexo predominante en las tareas de elaboración de tapones.

**Palabras clave:** Trabajo femenino. Industria corchera. Cataluña. Mecanización.

## SUMMARY

Based on the available information (especially in the municipal census and population registers), an exercise has been carried out to quantify and qualify female work in the Catalan cork sector between the mid-19th century and the early 20th century. The information reveals the increase in the role of women in cork factories coinciding with the turn of the century and coinciding with the mechanization of the sector, although we will put on the table information that suggests that female work had a greater importance than is supposed in the century above. The women specialized in very specific tasks (choosing, handling machines, ...) and, analyzing the case of Begur, we reached the conclusion that they became the predominant sex in the tasks of making stoppers.

**Keywords:** Female labor. Cork industry. Catalonia. Mechanization

## SUMARIO

1.—Antecedentes: el sector corchero catalán antes y después de 1900. 2.—Trabajo femenino en la taponería tradicional. 3.—Nuevas aplicaciones corcheras y trabajo femenino a partir de 1900. 4.—Gran empresa, mecanización y feminización. El caso de Begur. 5.—Conclusiones.

En el presente trabajo pretendemos llevar a cabo un ejercicio de cuantificación del papel de las mujeres en el sector corchero catalán<sup>1</sup>. El objetivo es presentar y analizar la información disponible relativa al papel de las mujeres en los talleres y fábricas de tapones de corcho y de otras especialidades corcheras. Hacemos un ejercicio de compilación de la información disponible que nos permita aproximarnos lo mejor posible al grado de implantación del trabajo femenino en un sector industrial nuevo, aparecido en el segundo tercio del siglo XVIII y que se convirtió en el más representativo de parte importante del tercio este de la provincia de Girona y parte de la de Barcelona.

No podemos olvidar los problemas que las fuentes han provocado a los investigadores al haber omitido, en su mayor parte, el trabajo femenino, fundamentalmente por la ocultación de este trabajo en los censos y padrones de habitantes<sup>2</sup>. Esta ocultación de datos ha planteado el problema de explicar la evolución del trabajo femenino a partir de la industrialización: la historiografía se ha planteado si en las nuevas sociedades industriales se incrementó progresivamente el papel de las mujeres en las fábricas; si por el contrario disminuyó; si se produjo un fenómeno de “U”, consistente en una reducción del trabajo femenino desde mediados del siglo XIX hasta la década de 1920 a fin de potenciar la figura masculina del “breadwinner” para posteriormente vivir un nuevo repunte que normalizó la presencia de mujeres en el mercado laboral; o si simplemente hay que hablar de multiplicidad de posibilidades en función del sector y de la región objeto de estudio<sup>3</sup>. En el sector corchero tenemos también un problema de fuentes y de subrepresentación del trabajo femenino y, al igual que se ha propuesto en otros trabajos<sup>4</sup>, el análisis de los

1. Artículo elaborado en el contexto del proyecto HAR2017-84030-P, *Mundos del trabajo en transición (1750-1930): Calificación, movilidad y desigualdades*. El autor agradece la revisión llevada a cabo por parte de los dos evaluadores anónimos de la revista. En todo caso, indicar que los posibles errores u omisiones son responsabilidad exclusiva del autor.

2. Pérez-Fuentes (1995); Arbaiza (2002); Borderías (2002); p. 270; Borderías (2012); pp. 19-22.

3. Borderías (2012); pp. 20-23, analiza estas diferentes teorías sobre el papel de las mujeres en las fábricas durante este periodo, y enumera la bibliografía disponible en relación a este debate.

4. Camps (1995); Gálvez (1997); Borderías (2002); Borràs (2012); Muñoz-Abeledo (2012); Borderías y Ferrer (2015); Borderías y Muñoz-Abeledo (2018); Moya y Pareja (2018). En el sector corchero, ver el ejercicio llevado a cabo por Ros (2020).

censos y padrones debe combinarse con el de otras fuentes alternativas para poder tener constancia precisa del papel real de las mujeres en el mundo laboral corchero.

El trabajo femenino en el sector corchero no ha sido una materia muy desarrollada por parte de los historiadores. Ignacio García Pineda destaca en la introducción a su estudio de varios casos de mujeres del mundo corchero (no únicamente empleadas en fábricas) el poco interés que ha habido por estudiar el papel de la mujer en el sector<sup>5</sup>. Martí Roger, en su estudio elaborado en 1911 describiendo los diferentes sectores sociales participantes del negocio corchero, incluyó referencias muy escasas al trabajo femenino, escasas si tenemos en cuenta que este trabajo, hoy en día, es aún uno de los principales estudios de referencia para la historia social del mundo del corcho<sup>6</sup>. Además, sabemos que Roger publicó el estudio en un momento de incremento de la importancia del trabajo femenino en el sector, como él mismo indicaba<sup>7</sup>, por lo que, desde nuestro punto de vista, dedicó menos información al trabajo femenino de la que se podría esperar. Unos años más tarde, en 1919, Joan Pelegrí Nicolau realizaba un estudio sobre las consecuencias de la Gran Guerra en la comarca gerundense del Baix Empordà, corchera por excelencia, en el cual incluyó algunos datos sobre número de trabajadores y trabajadoras y sus salarios<sup>8</sup>. En el clásico de Yvette Barbaza se hace mención al trabajo femenino únicamente al final de las páginas dedicadas al sector corchero<sup>9</sup>. Ya en los últimos años, tenemos algunas referencias a trabajo femenino en monografías locales: Joaquim Alvarado dedicó unas pocas páginas a enumerar y analizar las referencias a trabajo femenino localizadas en la comarca del Alt Empordà<sup>10</sup>; mientras que Santiago Hernández puso de relieve el papel de las mujeres en la industria en el caso de Palafrugell ya a finales del siglo XIX<sup>11</sup>. Mary Nash, en una obra global sobre el trabajo femenino en el siglo XX, incluyó referencias generales a la creciente presencia de mujeres en las fábricas de corcho coincidiendo con la mecanización del sector<sup>12</sup>. Situándonos en la segunda mitad del siglo XX, hay que valorar el trabajo de Sandra Bisbe, que ha dado a conocer la continuidad en los hogares de Palafrugell, Begur y Mont-ràs del trabajo a domicilio existente en el sector desde sus orígenes hasta la penúltima década del siglo, con un predominio de las mujeres desarrollando estas tareas<sup>13</sup>. Finalmente, hay que tener en cuenta

5. García Pereda (2011); pp. 5-8.

6. Roger (1911).

7. Roger (1911); p. 57. Sobre esta obra y su importancia como fuente para la historia social del sector corchero, ver Ros y Alvarado (2006).

8. Pelegrí Nicolau (1997); pp. 46-47, 69, 75-76, 91 y 111.

9. Barbaza (1986); vol. II; pp. 237-239.

10. Alvarado (2002); pp. 101-103.

11. Hernández (2002); pp. 140-145.

12. Nash (2010); pp. 27-30

13. Bisbe (2016).

un reciente estudio de Rosa Ros relativo al trabajo femenino y ciclo de vida en la industria corchera catalana, en el cual se analiza la presencia femenina en el mercado laboral y su continuidad o no después del matrimonio, una continuidad que venía determinada por la mayor o menor implantación de las fábricas en una localidad concreta y por la necesidad de complementar el ingreso familiar, insuficiente si se dependía exclusivamente del salario masculino<sup>14</sup>.

Dividimos el trabajo en cinco apartados. En el primero sintetizaremos la evolución del sector corchero catalán incidiendo en las transformaciones vividas a partir de principios del siglo xx, transformaciones que coinciden en el tiempo (siempre, según la información disponible) con el incremento del trabajo femenino en el sector. En el segundo, compilamos los datos existentes sobre el papel de las mujeres en la taponería tradicional. En el tercero, haremos un intento de cuantificación del incremento del trabajo femenino a partir de los cambios estructurales antes indicados. En el cuarto nos detendremos a analizar el caso de Begur, por tratarse de una población en donde toda la información disponible pone de relieve la importancia del trabajo femenino, a fin de enumerar dicha información y buscar en este estudio de caso la periodización y el porqué de la feminización del sector corchero. Finalizaremos con unas conclusiones generales.

Como fuentes básicas hemos tomado los padrones de habitantes conservados en las poblaciones en donde la industria corchera se implantó con fuerza, lo que en otro lugar se ha definido como “Cataluña corchera”<sup>15</sup>. Las listas varias de trabajadores conservadas en fuentes de empresas que iremos citando y los Censos Obreros nos han permitido realizar el ejercicio paralelo de aproximación a la realidad del trabajo femenino en el sector.

### *1.—Antecedentes: el sector corchero catalán antes y después de 1900*

Las primeras referencias relativas a fabricación de tapones de corcho en Cataluña datan del segundo tercio del siglo xviii, como respuesta a la demanda de tapones derivada de la transformación en las formas de producción y comercialización de vinos en Francia. Los vinos espumosos de la región de Champagne y los vinos tintos de Burdeos se comercializaban en botellas de cristal, y para taponarlas era necesario un material impermeable e inodoro como era el corcho. Después de una primera etapa centrada en la explotación de los alcornoques franceses, la mayor cantidad y calidad de estos árboles en diferentes puntos de la provincia de Girona fue el estímulo para que empezara a desarrollarse esta actividad. Esta nueva aplicación para el corcho favoreció la aparición, a lo largo del tercio oriental de la

14. Ros (2020).

15. Alvarado (2019); pp. 154-155.

actual provincia de Girona (y algunos enclaves en el noreste de la actual provincia de Barcelona), de multitud de establecimientos especializados en la elaboración de este producto.

Cuatro fueron los elementos que caracterizaron el primer siglo y medio de historia de esta nueva actividad:

- La extrema localización de estos establecimientos: en un contexto de malas comunicaciones terrestres, la proximidad a los bosques de alcornocal fue un condicionante para la implantación de talleres de fabricación de tapones. Las cordilleras de las Alberes, Gavarres, Ardenya y Montseny fueron proveedoras de corcho para los obradores taponeros que se ubicaron en sus proximidades. A partir del segundo cuarto del siglo XIX los alcornocales de estas cordilleras se vieron incapaces de proveer la materia prima suficiente para cubrir la creciente demanda, lo que obligó a ir a buscar dicha materia al Suroeste de la Península Ibérica<sup>16</sup>.
- Una mecanización prácticamente nula: las inversiones en capital fijo por parte de los industriales corcheros catalanes fueron mínimas. Hasta principios del siglo XX la práctica totalidad de los tapones catalanes eran elaborados a mano, su cotización en los mercados estaba basada en la habilidad manual de los taponeros.
- Una industria desarrollada a lo largo de una amplia red de pequeños establecimientos, buena parte de ellos de carácter plenamente domiciliario. Los industriales más “ambiciosos” se preocuparon de disponer de una mínima plantilla que no superaba la veintena de trabajadores, pero a su lado las fuentes proporcionan pistas varias sobre la implantación territorial de múltiples unidades familiares hasta fechas muy recientes<sup>17</sup>.
- Una industria destinada a la exportación: el mercado español, consumidor de licores a granel y con una industria embotelladora poco (o nada) desarrollada era incapaz de generar la demanda necesaria para los tapones

16. Zapata (1996); Sánchez Marroyo (1996); Sala y Nadal (2010); Parejo, Faisca y Rangel (2013); Alvarado y Parejo (2016); Alvarado y Parejo (2018).

17. Ya a la altura de 1862 Francisco Giménez Guitied hacía referencia a la existencia en Agullana de cinco fábricas que daban trabajo a 64 obreros, pero acto seguido señalaba que esas cifras eran variables porqué, en función de la demanda del momento, el número de trabajadores aumentaba con los que trabajaban por cuenta propia. Giménez Guitied (1862); p. 90. En la Bisbal, en el estudio de Joan Pelegrí Nicolau de 1919, antes citado, se hacía mención a la existencia “*años atrás*” de unos 112 establecimientos familiares, una cifra nunca reflejada en las matrículas industriales de aquel municipio. Pelegrí Nicolau (1997); p. 155. En Ros y Alvarado (2006); pp. 129-130, se citan diferentes casos de discrepancia entre el número de fábricas indicadas en las Matrículas de la Contribución Industrial y los datos de alguna fuente paralela que pone de manifiesto un mayor número de establecimientos, en algunos casos diferencias notables. Bisbe (2016) ha documentado que el trabajo domiciliario en el sector corchero no desapareció hasta la década de 1980.

catalanes<sup>18</sup>. Los mercados europeos fueron los principales demandantes de los tapones catalanes, con especial incidencia del mercado francés.

Durante siglo y medio estos fueron los elementos que caracterizaron al sector corchero. La constitución de la sociedad *Miquel y Vincke* el 31 de agosto de 1900 simboliza los cambios que empezó a vivir el sector coincidiendo, en buena parte, con el cambio de siglo<sup>19</sup>. Esta sociedad regular colectiva apostó por no limitarse a la elaboración de tapones (objeto, sobre el papel, de su constitución), sino que se lanzó a la producción de otras especialidades corcheras, como eran los discos de corcho para tapones corona, el papel de corcho para los cigarrillos, la lana de corcho,... y a partir del decenio de 1910, el aglomerado. Además, los mercados de dichos productos iban mucho más allá de los tradicionales europeos: Estados Unidos, Japón, Australia, México, Chile,... se encontraban entre los principales demandantes de los productos elaborados por *Miquel y Vincke* (que en 1916 cambiaba su nombre por el de *Manufacturas de Corcho, S.A.*)<sup>20</sup>. *Miquel y Vincke* fue la empresa más importante en cuanto a número de trabajadores y en cuanto a producción en la historia de la industria corchera catalana. Su fábrica, instalada en Palafrugell, reunía unas características muy diferentes de la del tradicional obrador taponero. En paralelo, aparecieron y se consolidaron otras fábricas a lo largo de la Cataluña corchera con más de un centenar de trabajadores (y de trabajadoras), no dedicados exclusivamente a la elaboración de tapones y con una marcada división del trabajo. Además, estos nuevos productos corcheros requerían de maquinaria, a diferencia de los obradores taponeros tradicionales. Pero la mecanización, aunque se implantó con mayor rapidez en las fábricas que apostaron por las nuevas aplicaciones corcheras, también acabaría llegando a la elaboración de tapones.

Pese a que las primeras noticias relativas a maquinaria para hacer tapones datan de 1819, y que ciertas noticias dispersas indican la presencia de máquinas en algunos establecimientos taponeros, no fue hasta el cambio de siglo cuando la garlopa (y otras máquinas, como la barrina o la de esmeril<sup>21</sup>) se extendió a lo largo

18. Sobre el comercio internacional de productos corcheros ver Parejo (2009).

19. Ver una buena síntesis de estas transformaciones en Zapata (1996); pp. 44-51; Zapata (2002); pp. 114-120 y Parejo (2009); p. 117-136. Sala (2000) ha sintetizado las transformaciones técnicas del sector, mientras que Faísca (2019) ha analizado como repercutieron estas transformaciones en la industria corchera portuguesa de la época. Ver también Grupo de Estudios de Historia Rural (1999), en lo relativo a la ampliación y modernización de la fábrica de corcho de Sevilla de la empresa norteamericana *Armstrong Cork Co* instigadas por estas transformaciones globales. La historia de la sociedad *Miquel y Vincke*, posteriormente *Manufacturas de Corcho SA* ha sido bien sintetizada en Sala (2003).

20. Sala (2003).

21. Precisamente Martí Roger señaló que el efecto principal de la introducción de la máquina de esmeril en las fábricas de tapones fue el empleo exclusivo de mujeres para su elaboración. Roger (1911); p. 57.

de la Cataluña corchera. La garlopa, en sus inicios, al ser accionada manualmente, no era incompatible con el clásico trabajo a domicilio, pero se implantó sobre todo en los establecimientos de unas ciertas dimensiones. La extensión de esa nueva máquina en los establecimientos corcheros hizo aumentar la producción: hacia 1914 las garlopas facilitaban que cada operario elaborara unos 4.000 tapones diarios<sup>22</sup>. Y este fenómeno se acrecentó notablemente con el inicio de la Gran Guerra en 1914. El cierre de los mercados taponeros tradicionales al convertirse dichos mercados en frente de guerra (como fue el caso de la región de Champagne) provocó el colapso de los obradores taponeros clásicos, muchos de los cuales se vieron obligados a cerrar. En cambio, las repercusiones de la guerra sobre los nuevos establecimientos corcheros fueron muy menores, por ser productos orientados a los mercados no europeos, con especial mención al aglomerado, que tenía una importante demanda en Estados Unidos<sup>23</sup>. La Primera Guerra Mundial, además, marcó un cambio de tendencia en la exportación de productos corcheros: mientras que hasta 1914 alrededor del 95% de las exportaciones españolas de corcho eran tapones y discos de corcho natural, hacia 1930 el valor de las exportaciones industriales de aglomerado de corcho ya suponían algo más del 80% de estas ventas<sup>24</sup>.

Otro de los fenómenos que detectamos a partir de las transformaciones de principios del siglo xx es el incremento del trabajo femenino en el sector corchero. Toda la información disponible pone de manifiesto el aumento del número de mujeres en el sector, promovido por el tamaño de las nuevas fábricas y la mecanización de los procesos productivos. No ponemos en duda este incremento, pero ¿cuál era el papel de las mujeres en los obradores taponeros antes del siglo xx?

## 2.—Trabajo femenino en la taponería tradicional

La documentación disponible nos da una imagen marginal de las mujeres en los obradores taponeros clásicos. La taponería tradicional se consolidó como una ocupación en manos de artesanos cualificados, y para poder mantener esta consideración se requería, entre otras cosas, evitar que las mujeres pudieran elaborar tapones. ¿Era posible feminizar el sector taponero? Rosa Ros da a conocer una respuesta de los pueblos de Llagostera y Darnius a los interrogatorios de la Junta de Comercio de Cataluña, en 1829, los cuales señalaban que “*sería mejor que se emplearen mujeres por ser ocupación descansada con que habría más brazos para la labranza... no costaría mucho por ser más de ellas que de hombres robustos*”<sup>25</sup>.

22. García Pereda (2015); p. 68.

23. Jiménez Blanco (2009); pp. 731-733.

24. Parejo (2009); pp. 132-133.

25. Ros (2020); p. 155.

Pese a esas observaciones, la información disponible indica que el trabajo del tapón continuó siendo una ocupación masculina.

El rastreo de los padrones municipales de habitantes pone de manifiesto la poca presencia del trabajo femenino en los obradores taponeros ochocentistas. La referencia más antigua que hemos localizado corresponde a Llagostera, en 1831 residía en dicha población Anna Darder, de 17 años, registrada como taponera<sup>26</sup>. Las siguientes referencias son más tardías: Cristina Fullà, de 22 años, residente en Vidreres en 1857<sup>27</sup>; las 86 taponeras empadronadas en Palafrugell en 1860<sup>28</sup>, o las cuatro residentes en Sant Feliu de Guíxols en 1867<sup>29</sup>.

Disponemos de dos estudios cuantitativos sobre la situación de la industria taponera en los años 1884 y 1897 respectivamente, que reproducimos en el cuadro 1. Tanto las cifras de 1884 como las de 1897 indican que las mujeres representaban alrededor del 10% en el global del sector corchero catalán, pero ese porcentaje no era el mismo en cada población: mientras que en varias localidades no se contabilizaba ninguna mujer, en Palafrugell representaban casi la cuarta parte de los trabajadores en cada uno de esos años, y en Darnius un tercio de los trabajadores indicados eran mujeres. La comparación de ambos años también indica que se había producido un incremento del número de trabajadores de ambos sexos entre los dos años en prácticamente todas las localidades indicadas, aunque con una intensidad muy diferente en función de las circunstancias locales, y con algunos casos de estancamiento o de retroceso. Los datos de los dos estudios nos presentan, en general, un incremento tanto de trabajadores como de trabajadoras; había más mujeres en 1897 que en 1884 pero prácticamente continuaban representado el mismo porcentaje que trece años antes.

CUADRO 1  
TRABAJADORES DEL SECTOR CORCHERO, 1884 Y 1897

<i>Población</i>	1884			1897		
	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>% mujeres</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>% mujeres</i>
Agullana	250	30	10,71	300	30	9,09
Arenys de Mar	300	6	1,97	300	16	5,06
Begur	210	40	16,00	310	40	11,42
Blanes	15	—	—	50	—	—
Calonge	600	140	18,92	800	150	15,79
Cantallops	40	6	13,04	40	6	13,04

26. Arxiu Municipal de Llagostera (AMLLA), Población. Padrón de habitantes de 1831

27. Arxiu Comarcal de la Selva (ACSE), Fondo municipal de Vidreres. Población. Padrón de habitantes de 1857.

28. Arxiu Municipal de Palafrugell (AMP), Población. Padrón de habitantes de 1860.

29. Arxiu Municipal de Sant Feliu de Guíxols (AMSFG), Población, Padrón de habitantes de 1867.

<i>Población</i>	1884			1897		
	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>% mujeres</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>% mujeres</i>
Cassà de la Selva	1.120	35	3,03	1.220	40	3,17
Darnius	120	60	33,33	120	60	33,33
Figueres	5	—	—	40	—	—
Girona	95	10	9,52	150	—	—
Hostalric	35	—	—	45	—	—
La Bisbal	200	—	—	190	—	—
La Jonquera	150	30	16,66	210	30	12,50
Llagostera	630	50	7,35	930	50	5,10
Lloret de Mar	84	—	—	115	—	—
Maçanet de Cabrenys	30	—	—	50	—	—
Palafrugell	813	240	22,80	900	240	21,05
Palamós	500	70	12,28	875	100	10,26
Sant Celoni	45	—	—	35	—	—
Sant Feliu de Guíxols	1.244	33	2,59	1.995	140	6,56
Santa Cristina d'Aro	10	—	—	40	—	—
Tordera	26	—	—	26	—	—
Tortellà	4	—	—	18	—	—
Tossa	300	8	2,60	190	20	9,52
Vidreres	200	25	11,11	300	25	7,63
<b>TOTAL</b>	<b>7.026</b>	<b>763</b>	<b>9,80</b>	<b>9.249</b>	<b>947</b>	<b>9,29</b>

Fuente: 1884: Gich Fontanet y Gil Ferrando (1885); pp. 15-16. 1897: Serrat Banquells (1898); p. 72.

Si observamos la información que nos facilitan los padrones municipales de habitantes del siglo XIX podemos ver también una distribución muy irregular del trabajo femenino dependiendo de cada población<sup>30</sup>. El contraste entre los datos facilitados por los estudios de Gich y Gil y de Serrat Banquells y la información que nos facilitan los padrones de habitantes es considerable en algunas de las poblaciones, pero sobre todo, en lo que respecta al trabajo femenino. Hemos indicado en anteriores trabajos la necesidad de tratar con cautela los datos que nos facilitan los padrones<sup>31</sup>, pero desde un punto de vista aproximativo consideramos que son una fuente válida. Compilamos parte de esta información en el cuadro 2.

30. En los cuadros 2 y 4 hemos tomado como criterio anotar toda referencia que indique claramente que la persona empadronada ejerce un oficio corchero: taponero, cuadrador,... se omiten referencias generales (operario, jornalero,...) por no ser garantía que se refieran a algún oficio corchero.

31. Alvarado (2019); pp. 160-161. También Borderías y Ferrer (2015); p. 6.

CUADRO 2  
NÚMERO DE TRABAJADORES Y TRABAJADORAS DEL SECTOR CORCHERO  
(FINALES S. XIX)

<i>Población</i>	<i>Año</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Total</i>	<i>% mujeres</i>
Agullana	1871	188	11	199	5,53
“	1895	246	20	266	7,52
Begur	1871	41	2	43	4,65
“	1895	122	48	170	28,23
Calonge	1894	323	1	324	0,31
Cassà de la Selva	1877	520	9	529	1,70
“	1894	722	8	730	1,10
Darnius	1871	124	12	136	8,82
“	1894	128	—	128	—
La Bisbal	1876	155	—	155	—
“	1892	109	1	110	0,91
La Jonquera	1884	115	9	124	7,26
“	1899	120	—	120	—
Llagostera	1895	445	6	451	1,33
Lloret de Mar	1875	56	—	56	—
“	1889	77	—	77	—
Maçanet de Cabrenys	1880	49	—	49	—
“	1891	63	—	63	—
Palafrugell	1877	781	70	851	8,23
“	1897	1.085	17	1.102	1,54
Sant Feliu de Guíxols	1867	605	4	609	0,65
“	1880	236	1	237	0,42
Sant Joan de Palamós	1895	47	1	48	2,08
Vidreres	1889	107	—	107	—

Fuente: padrones municipales de habitantes conservados en los respectivos archivos municipales, excepto la Bisbal, conservado en el Arxiu Comarcal del Baix Empordà (ACBE); y Vidreres, conservado en el Arxiu Comarcal de la Selva (ACSE). Indicamos que la información de Sant Feliu de Guíxols en 1880 corresponde a las hojas de empadronamiento conservadas, por lo que no dejan de ser unos datos aproximativos, pero que consideramos merecedores de ser incluidos por la importancia histórica del sector corchero en esa localidad.

Hablamos aún de un trabajo preferentemente artesanal, pero la maquinaria ya ha empezado a extenderse a lo largo de la Cataluña corchera desde el último cuarto de siglo, pese a que la gran expansión tendrá lugar a partir del siglo siguiente<sup>32</sup>. ¿Podemos hablar de una correlación entre expansión de las máquinas e incremento del trabajo femenino? Si recuperamos los datos de Serrat Banquells referidos a 1897 referidos a número de trabajadoras y los comparamos con el número de máquinas localizadas por ese autor el mismo año vemos como las cuatro poblaciones en donde se indicaba mayor número de mujeres eran las mismas en donde se indicaba mayor número de máquinas, aunque no en el mismo orden. Los datos de Serrat Banquells confirmarían esta correlación (aunque no exacta) entre incremento de mano de obra femenina e incremento de maquinaria, como se puede observar en el cuadro 3: la implantación y extensión de las máquinas habría impulsado el incremento del papel de la mujer en las fábricas de taponeras catalanas a finales del siglo XIX.

CUADRO 3  
POBLACIÓN OBRERA CORCHERA FEMENINA Y  
NÚMERO DE MÁQUINAS, 1897

<i>Población</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Máquinas</i>
Palafrugell	240	73
Calonge	150	39
Sant Feliu de Guíxols	140	290
Palamós	100	52

Fuente: Serrat Banquells (1897); pp. 71-73.

Sin embargo, algunas fotografías de la época nos hacen dudar que la presencia de mujeres en los obradores taponeros dependiera exclusivamente de la mecanización. En archivos digitales se han conservado fotografías de plantillas de empresas corcheras desde la década de 1890. En las imágenes de finales del siglo XIX y principios del siglo XX era común que cada trabajador tuviera en sus manos el utensilio que utilizaba para su trabajo, por lo que nos es posible identificar la tarea que realizaban los artesanos que salen en las imágenes. En buena parte de estas plantillas las mujeres tenían su papel, y algunos ejemplos nos permiten ver que éste era superior al que la información de los padrones y censos nos indican. Veamos sólo unos pocos casos.

La imagen conservada y datada más antigua de la historia del sector corchero es la de los trabajadores del taller de Juan Raset, de Llagostera, en 1888. Las cinco mujeres que aparecen en la fotografía muestran sus cuchillos para redondear taponeras, cosa que nos hace suponer que hablamos de taponeras propiamente dichas. Y

32. Espadale y Martí (2002).

taponeras manuales, no se observa ninguna máquina en la fotografía, del mismo modo que, si hacemos caso a la información facilitada por la Contribución industrial, no hay constancia que esta fábrica tuviera ningún tipo de máquina (como no las tenían ninguna de las otras fábricas de Llagostera)<sup>33</sup>



Fig. 1. Trabajadores del taller taponero de Juan Raset, Llagostera, 1888.  
(AMLLA, fondo de imágenes, cedida por la familia Coris Raset).

También se encontraba en Llagostera la fábrica de taponeras de Francisco Coris Mundet y si echamos un vistazo a una imagen de finales del siglo XIX podemos observar una importante presencia de mujeres mostrando utensilios de trabajo, indicador que elaboraban los taponeras artesanalmente.

33. AMLLA, Hacienda. Fiscalidad. Matrículas industriales.



Fig. 2. Trabajadores de la fábrica de taponés de Francisco Coris Mundet, Llagostera, década de 1890. (AMLLA, fondo de imágenes, cedida por la familia Coris Raset).

En contrapartida, la fotografía de la fábrica de la empresa *Torrellas, Mestres y Compañía*<sup>34</sup>, de 1894, ubicada en Tossa, plantearía que habría sido la mecanización (concretamente, las garlopas) lo que habría favorecido la extensión del trabajo femenino en el sector corchero. Si consideráramos que hay que datar la expansión de las garlopas y, en consecuencia, la feminización de la producción de taponés a partir del siglo xx, el caso de esta empresa de Tossa indicaría que el fenómeno habría empezado algunos años antes. Si la fotografía refleja la realidad de la fábrica en 1894 resultaría que la expansión de las garlopas y la entrada de mujeres en el sector habría empezado antes de la “simbólica” fecha de 1900.

34. Sobre dicha empresa, ver Alvarado y Parejo (2016) y Alvarado y Parejo (2018).

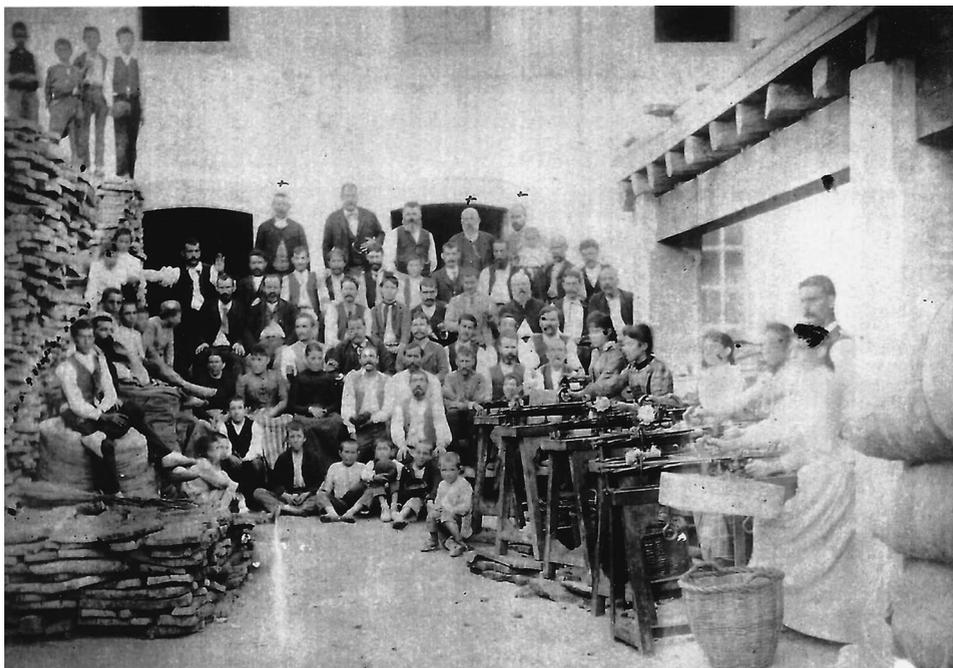


Fig. 3. Trabajadores de la fábrica *Torrellas, Mestres y Compañía*, Tossa, 1894.  
(Arxiu Municipal de Tossa (AMT), fondo de imàgenes).

La impresión que nos da la información gráfica disponible es la de una progresiva expansión del trabajo femenino en el sector impulsado por la mecanización, pero sin que se partiera de una situación previa con una presencia nula (o simbólica) de mujeres en las fábricas y obradores taponeros. Algunas fotografías conservadas y los datos de los padrones de habitantes y de los opúsculos de finales del siglo XIX sugieren que la existencia de mujeres dedicadas a la elaboración de tapones no habría sido un fenómeno impulsado exclusivamente por la mecanización.

### 3.—*Nuevas aplicaciones corcheras y trabajo femenino a partir de 1900*

Como ya hemos indicado, 1900, aunque sea solamente desde un punto de vista simbólico, marca un antes y un después en la historia de la industria corchera catalana. La mecanización de la fabricación de tapones, la aparición de nuevas aplicaciones y posibilidades industriales para el corcho (aglomerado, discos,...) y la consolidación de los nuevos establecimientos de grandes dimensiones marcó una nueva era. Y la feminización del sector es uno de los elementos más significativos de la nueva etapa. Este incremento del trabajo femenino se pone de manifiesto si consultamos padrones de habitantes.

CUADRO 4  
NÚMERO DE TRABAJADORES Y TRABAJADORAS DEL SECTOR CORCHERO  
(PRINCIPIOS S. XX)

<i>Población</i>	<i>Año</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Total</i>	<i>% mujeres</i>
Agullana	1910	274	58	332	17,47
	1936	91	9	100	9,00
Begur	1907	224	96	320	30,00
“	1920	160	109	269	40,52
	1924	98	23	121	19,01
“	1930	92	148	240	61,66
	1936	70	142	212	66,98
Calonge	1924	242	—	242	—
Cassà de la Selva	1915	654	2	656	0,30
“	1930	468	51	519	9,82
La Bisbal	1910	186	3	189	1,59
	1924	98	—	98	—
“	1930	60	—	60	—
Llagostera	1910	409	9	418	2,15
“	1920	254	45	299	15,05
“	1924	246	13	259	5,01
Lloret de Mar	1900	168	38	206	18,44
“	1910	123	2	125	1,60
“	1920	80	3	83	3,61
Palafrugell	1910	1.216	142	1.358	10,46
“	1924	701	146	847	17,24
“	1930	640	571	1.211	47,15
Palamós	1924	452	1	453	0,22
“	1930	364	4	368	1,09
Sant Feliu de Guíxols	1930	822	7	829	0,84
Vidreres	1920	73	—	73	—
“	1930	59	—	59	—

Fuente: padrones municipales de habitantes conservados en los respectivos archivos municipales, excepto la Bisbal, conservado en el Arxiu Comarcal del Baix Empordà (ACBE); y Vidreres, conservado en el Arxiu Comarcal de la Selva (ACSE).

Podemos observar en el cuadro que la feminización del sector corchero habría sido un elemento muy irregular desde un punto de vista territorial y menor de lo esperado si tomamos como válidos los datos de los padrones de habitantes<sup>35</sup>.

35. En Arbaiza (2002); pp. 228-239 se analiza el fenómeno de la ocultación del trabajo femenino en los padrones de habitantes para el caso del País Vasco.

Destacarían sobre todo los casos de Palafrugell y Begur, las localidades con una mayor equiparación entre trabajo masculino y femenino, aunque, excepto en los padrones begurenses de 1930 y 1936, siempre con predominio de aquellos. Pero disponemos de otras fuentes que ponen de relieve la importancia real del trabajo femenino en las fábricas de corcho de principios del siglo XX<sup>36</sup>.

Las listas de trabajadores y trabajadoras de algunas empresas permiten una aproximación más exacta al papel de las mujeres en la industria corchera. Una de estas listas es la de la empresa *Bech de Careda Hermanos*, de Agullana<sup>37</sup>. Se conserva una lista del personal de dicha empresa correspondiente al año 1909<sup>38</sup>, en la cual se incluyen un total de 106 trabajadores: 70 hombres y 36 mujeres, además de su edad. Llama la atención este segundo elemento, dado que en esta empresa localizamos trabajadores masculinos de todas las edades (14 años el más joven, 65 el mayor) pero no ocurre lo mismo en lo que se refiere a las mujeres: de las 36 trabajadoras de *Bech de Careda Hermanos* de 1909, 31 (un 86,11%) tenían entre 16 y 23 años, y de ellas, 22 (el 61,11%) aún no habían cumplido los 20. Mirando estas cifras, se confirmaría la idea tradicional que el matrimonio y la maternidad obligaba a las mujeres a dejar el mercado laboral. Del mismo modo, podemos contrastar esta lista con la información del padrón de habitantes de Agullana del año siguiente, 1910<sup>39</sup>, en la cual observamos que únicamente 13 de las 36 mujeres que el año anterior formaban parte de la plantilla de *Bech de Careda Hermanos*, declaraban trabajar en un oficio corchero en el padrón municipal. Huelga decir que no es un problema exclusivo por lo que respecta al trabajo femenino: en nuestro padrón sólo encontramos a 48 de los 70 trabajadores masculinos de esta empresa (y veremos otros ejemplos en las líneas siguientes) pero siempre encontraremos un mayor grado de infrarrepresentación femenina que masculina.

Otra aproximación a la realidad del trabajo femenino en el sector corchero son las libretas de admisión al trabajo del personal femenino y menor de edad de la empresa *Figueras, Daussà y Compañía*<sup>40</sup> de Cassà de la Selva<sup>41</sup>. Entre 1910 y 1911 un total

36. Borderías (2002); p. 273 ha remarcado la necesidad de trabajar estas fuentes alternativas a los padrones, para una mejor aproximación a la realidad del trabajo femenino.

37. La sociedad *Bech de Careda Hermanos* se constituyó el 6 de mayo de 1891, por parte de los hermanos Joaquín y José Bech de Careda Olivas. Con domicilio social en Agullana y sucursal en Mainz y con un capital inicial de 30.000 pesetas, se dedicaron sobre todo a la venta de tapones al Centro y Este de Europa, a partir de la sucursal de Mainz. Los hijos de Joaquín; José, Joaquín y Amador Bech de Careda Olivet continuaron el negocio familiar a partir de la década de 1920, siempre con Alemania como principal mercado. Cerró sus puertas en la década de 1960. Ver Alvarado (2002).

38. Arxiu Municipal d'Agullana (AMA), Administración General, Secretaría. *Relación de los nombres y edades de los Gerente, encargado, dependiente y obreros de la fábrica de tapones de los Sres. Bech de Careda Hermanos, de Agullana.*

39. AMA, Población. Padrón de habitantes de 1910.

40. Constituida el 9 de enero de 1901 por parte de Francisco Figueras Carbó, Francisco Figueras Oller y Francisco Daussà Surís, con el objeto de la compraventa de corcho y la elaboración de

de 33 mujeres y un joven de 15 años entraron a trabajar en esta importante empresa con el consentimiento de sus padres. Si contrastamos esta información con el padrón de Cassà de la Selva de 1915<sup>42</sup> vemos que el único de los inscritos que consta como taponero es precisamente este joven, Pelayo Casanovas Bertrán. Ninguna de las 33 mujeres figuraba empadronada ejerciendo un oficio corchero: las 19 localizadas en el padrón que habían entrado a trabajar en *Figueras, Daussà y Compañía* poco tiempo antes hicieron constar en el padrón que ejercían las tareas propias de su sexo.

Si tomamos como referencia datos oficiales, en 1914 el Instituto de Reformas Sociales publicaba un estudio, que reproducimos en el cuadro 5, cuantificando el sector corchero catalán en aquellos momentos, en el cual se ponía de manifiesto el incremento del trabajo femenino en el sector: en algunas localidades trabajaban más mujeres que hombres y, además, el estudio incluía datos relativos a trabajo a domicilio, el cual englobaba a ambos sexos. El estudio, realizado cuando ya había estallado la Gran Guerra y el sector padecía duramente sus consecuencias, indica un predominio del trabajo femenino fundamentado, sobre todo, en Palafrugell, en donde la población obrera corchera femenina doblaba a la masculina, aunque también hay que poner de relieve a los datos de la Bisbal, donde las mujeres triplicaban a los hombres.

CUADRO 5  
OBREROS CORCHEROS, 1914

	<i>Fábricas</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Hombres</i>	<i>Trabajo a domicilio</i>	<i>Total</i>
St. Feliu Guíxols	40	924	985	1.900	3.809
Palafrugell	31	1.456	761	—	2.217
Palamós	5	1.456	1.806	1.512	4.774
Begur	1	214	298	—	512
La Bisbal	5	354	125	—	479
Agullana	8	112	143	—	255
Llagostera	4	67	95	—	162
Cassà de la Selva	6	112	114	—	226
<b>TOTAL</b>	<b>100</b>	<b>4.695</b>	<b>4.327</b>	<b>3.412</b>	<b>12.434</b>

Fuente: Instituto de Reformas Sociales, “*Resumen de las informaciones de los inspectores de trabajo, acerca de las consecuencias sufridas por las industrias de España con motivo del actual estado de guerra*”, boletín de noviembre de 1914. Citado por Surós (1991); p. 218. Además, el estudio indicaba que había que sumar unos 500 trabajadores más entre las localidades de Lloret de Mar, Tossa, Vidreres, Girona, Cantallops, la Jonquera, Darnius i Maçanet de Cabrenys.

tapones y con un capital inicial de 6.000 pesetas. Arxiu Històric de Girona (AHG). Fondo Notarial. Notaría de Girona-10. Notario: Emilio Sagner Olivet. Tomo 865, folios 69-72. Hasta su cierre, en 2004, se especializó en la venta de tapones a Inglaterra, Francia, Chile y Filipinas, pero también de tapones para sidra asturiana.

41. Arxiu Municipal de Cassà de la Selva (AMCS), Fondo *Figueras, Daussà y Compañía*, Gestión del personal y recursos humanos, Dotación de personal, Libretas de admisión al trabajo, legajo 305.

42. AMCS, Población, Padrón de habitantes de 1915.

Si hay que dar por válidos los datos del cuadro 5, en el momento del estallido de la Gran Guerra ya se habría producido la equiparación entre hombres y mujeres en lo relativo a número de trabajadores. Pero, ¿existía también equiparación en lo relativo a las tareas desarrolladas?

CUADRO 6  
TRABAJADORES DEL CORCHO EN PALAFRUGELL, 1919

<i>Oficio</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Total</i>	<i>% mujeres</i>
Maquinistas	98	282	380	74,21
Cuadradores a mano	112	27	139	19,42
Taponeros manuales	26	9	35	25,71
Escogedores	139	358	497	72,03
Hervidores	21	—	21	—
Peones	197	2	199	1,01
Encargados	64	1	65	1,53
Otras tareas de producción	80	90	170	52,94
Tareas administrativas y de dirección	36	—	36	—
No consta	5	1	6	16,66
<b>TOTAL</b>	<b>778</b>	<b>770</b>	<b>1.548</b>	<b>49,74</b>

Fuente: AMP, Industria y comercio, Censo obrero de 1919.

Los Censos obreros de Palafrugell y Llagostera de 1919<sup>43</sup>, únicos que se han conservado en localidades corcheras, son otra fuente que pone en discusión los datos facilitados por los padrones de habitantes. Esta rica fuente pone sobre la mesa unos datos que indican la completa paridad de género en estas dos poblaciones referencia en el sector. El Censo de Palafrugell de 1919 presenta una clara división del trabajo por sexos. Mientras que los hombres son mayoría en las tareas tradicionales corchotaponeras (cuadradores, taponeros manuales,...) y en las administrativas y de dirección, la función de las mujeres se basaba en su gran

43. En el marco de la grave conflictividad laboral que sufría el territorio catalán, con especial virulencia en Barcelona, el 11 de octubre de 1919 se dictó un Decreto creando una Comisión del Trabajo, que debía agrupar a patrones y obreros para tratar cuestiones de conflictividad de clase, fijación de salarios, intervención en conflictos por la implantación de la jornada de ocho horas,... Los patrones debían elaborar listas de todos sus obreros, hombres y mujeres mayores de 19 años, indicando clase de industria que ejercían y ocupación. Esa Comisión no se llegó a constituir por el estallido del *lock-out* patronal de diciembre.

mayoría en hacer funcionar las máquinas o en escoger taponeros. Esta diferenciación por sexo también se daba en Llagostera.

CUADRO 7  
TRABAJADORES DEL CORCHO EN LLAGOSTERA, 1919

<i>Oficio</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Total</i>	<i>% mujeres</i>
Taponeros manuales	13	3	16	18,75
Taponeros maquinistas	—	87	87	100,00
Cuadradores	95	—	95	—
Cuadradores a máquina	—	2	2	100,00
Escogedores	12	20	32	62,50
Peones	6	—	6	—
Otros	10	6	16	37,50
<b>TOTAL</b>	<b>136</b>	<b>118</b>	<b>254</b>	<b>46,46</b>

Fuente: AMLLA, Industria y comercio, Censo obrero de 1919.

Así pues, la imagen que desprenden los censos obreros de 1919 es la de un sector corchero en donde se ha desarrollado una alta especialización por sexo. Los hombres son predominantes en las tareas que podríamos llamar “clásicas”: taponeros manuales, cuadradores,... así como las que exigían fuerza física, como serían los peones. Del mismo modo, predominan en los puestos directivos, personal de oficina, encargados,...

Volviendo a los datos del Censo Obrero de Palafrugell de 1919, *Trefinos S.A.*, una sociedad constituida dos años antes<sup>44</sup>, declaró que 59 de los 102 trabajadores de su plantilla eran mujeres (el 57,84%), mientras que la fábrica de José Torres Jonama empleaba a 80 hombres y 116 mujeres (59,18%); *Hijo de Bofill Serra* a 17 hombres y 48 mujeres (73,84%); Mariano Ferrer a 24 hombres y 33 mujeres (57,89%); y *Genís y Compañía* a 14 hombres y 26 mujeres (65%), por citar sólo a las empresas que declararon un mayor número de trabajadores<sup>45</sup>. Como puede observarse, en todas ellas el personal femenino era mayor que el masculino. En Llagostera, localidad cuyas fábricas eran de un tamaño muy menor, las mujeres eran predominantes en las fábricas de Conrado Roqueta (sus 14 empleados eran mujeres), Emilio Masgrau (14 de los 25 trabajadores, un 56%), J. Roqueta (14 de

44. Heredera de la histórica sociedad *Barris y Cia*, con actividad documentada desde el siglo XVIII. *Manufacturas de Corcho SA* compró la antigua sociedad por 300.000 pesetas nominales y la rebautizaba con el nombre de *Trefinos, S.A.*, especializada en la elaboración y venta de taponeros de calidad para champagne. Sala (2003); pp. 86-89.

45. AMP, Industria y comercio, Censo obrero de 1919.

21, 66,66%), Manuel Bassas (13 de 20, 65%) o *Franz Weber y Compañía* (11 de 12, 91,66%), aunque aún quedaban talleres que solo tenían trabajadores masculinos, como Joan Nadal (14) o Narciso Nohé (12) o en donde aún representaban una importante mayoría, como era el caso de la fábrica de Francisco Martí, que daba trabajo a 15 hombres y 4 mujeres (un 21,05%)<sup>46</sup>.

Tanto Palafrugell como Llagostera, además de haber conservado Censos Obros, conservan también padrones de habitantes elaborados en una fecha próxima, concretamente 1924<sup>47</sup>, lo que nos permite un nuevo ejercicio para poner de manifiesto la mayor presencia de trabajo femenino de lo que uno puede observar en los padrones de habitantes<sup>48</sup>. En el caso de Llagostera, hemos visto en el cuadro 4 que en 1924<sup>49</sup> únicamente 13 mujeres hicieron constar su condición de trabajadoras de un oficio corchero. Sin embargo, en el Censo Obrero elaborado cinco años antes 65 mujeres que en 1924 declararon que no trabajaban constaban como obreras en alguna de las fábricas de corcho de Llagostera (además de una encargada de la limpieza). La correlación entre mecanización y feminización del sector quedaría constatada en la fuente: 53 de estas mujeres eran encargadas de hacer funcionar las máquinas. Del resto de mujeres, ocho se encargaban del escogido, mientras que tan sólo dos declararon que elaboraban tapones a mano. El contraste entre las dos fuentes también da a conocer hombres que en 1919 trabajaban en una fábrica de corcho y que en 1924 no declararon un oficio corchero, destacando 11 jornaleros y 5 braceros entre los oficios de difícil clasificación. Nos preguntamos porque, a diferencia de sus compañeros masculinos, las mujeres ocultaron su condición de trabajadoras.

Referido a Palafrugell, hablamos de una población con mayor población y en donde se había consolidado un modelo de fábrica de mayores dimensiones y mayor especialización, en contraste con Llagostera, población que a lo largo del primer tercio del siglo xx se iría especializando en las primeras fases de la elaboración de tapones, concretamente hasta los cuadros<sup>50</sup>. En todo caso, localizamos en el

46. AMLLA, Industria y comercio, Censo obrero de 1919.

47. Borderías y Muñoz-Abeledo (2018); han analizado economías familiares y participación del trabajo femenino en las mismas fechas a partir del análisis de varios padrones de habitantes de ese año 1924 en Cataluña y Galicia, aprovechando que en aquellos padrones se hicieron constar los salarios.

48. Ros (2020); pp. 162-164, ha realizado un trabajo específico de cálculo de tasas de actividad en ambas localidades a partir del cruce de datos entre sus Censos obreros y los padrones de habitantes de 1920.

49. AMLLA. Población. Padrón de habitantes de 1924.

50. Por ejemplo, a partir del análisis de la correspondencia comercial entre el industrial Martín Montaner Coris y sus proveedores ubicados en Llagostera, observamos como, entre los años 1897 y 1913 este fabricante se proveyó exclusivamente de cuadros, el proceso previo inmediato a la elaboración de los tapones. Más adelante, si vemos la lista de socios del Fomento de la Industria y el Comercio Corchotaponero en 1934, 23 de los 30 empresarios miembros de esa entidad se declaraban como fabricantes de cuadros. Datos compilados en Alvarado (2004); pp. 127 y 132-136.

padrón de 1924 un total de 400 mujeres que hicieron constar que se ocupaban en “sus labores”, pero que en 1919 fueron anotadas como trabajadoras de alguna de las fábricas de corcho de Palafrugell<sup>51</sup>. Porcentualmente, el papel de las encargadas de hacer funcionar máquinas era menor que en Llagostera: un total de 140. En contraste, el predominio lo encontramos entre las escogedoras, la otra actividad corchera “femenina” por excelencia: 197 mujeres que, según el padrón de 1924 estaban fuera del mercado de trabajo en 1924, realizaban tareas de escogido en las fábricas de Palafrugell en 1919. De este modo, el mundo corchero no fue ajeno al fenómeno general de ocultación del trabajo femenino en los padrones de habitantes<sup>52</sup>. Si contrastamos los datos con los trabajadores masculinos, también encontramos en el padrón hombres que, según el Censo de 1919, estaban ocupados en alguna fábrica de corcho. Sin embargo, éstos no ocultaron su condición de trabajadores en activo: 62 indicaron que trabajaban como braceros, 29 como jornaleros, 25 como peones y uno como “trabajador”, si indicamos únicamente a los empadronados que declararon una ocupación laboral de difícil clasificación si no se tienen antecedentes.

#### 4.—*Gran empresa, mecanización y feminización. El caso de Begur*

Podemos constatar pues que el trabajo femenino a la altura de 1919, tanto en Palafrugell como en Llagostera, quedaba casi limitado al manejo de máquinas y al escogido de tapones. Posiblemente, esta sería la explicación a la gran importancia del trabajo femenino que nos indican los padrones de Begur a partir de finales del siglo XIX. Como hemos visto en los cuadros 2 y 4, pese a que en cuanto a número total de trabajadores de ambos sexos las cifras de esta población eran bastante menores a las de las otras localidades corcheras clásicas de la comarca (hablamos sobre todo de Palafrugell, Palamós y Sant Feliu de Guíxols), en los diferentes padrones de habitantes elaborados entre 1895 y 1936 hubo siempre un importante porcentaje de mujeres, únicamente Palafrugell, y con un número total mucho mayor de obreros corcheros, presentaba un porcentaje de mujeres equiparable al de Begur. Y no podemos olvidar que los padrones de esta localidad de 1930 y 1936 fueron los únicos en los cuales el número de total de mujeres que se empadronaron declarando un oficio corchero fue superior al de hombres. ¿Por qué motivo la población femenina begurense tuvo esa mayor tendencia a trabajar (y sobre todo, declarar que trabajaba) en las fábricas de corcho en un porcentaje tan superior al del resto de la Cataluña corchera?

51. AMP. Población. Padrón de habitantes de 1924.

52. Arbaiza (2002); pp. 228-239.

La respuesta hay que buscarla en las características de las fábricas de tapones que se implantaron en Begur. En primer lugar, debe tenerse en cuenta el papel que jugó en este pueblo la familia Forgas, sobre todo, Francisco Forgas Elías (Begur, 1824-1900). Su historia empresarial empezó en 1855, cuando constituyó una sociedad destinada a la explotación de tapones de corcho, con un capital de 80.000 francos franceses. En 1858, su padre, Juan Forgas Matilla, socio de la empresa, adquirió unas fincas en Argel<sup>53</sup>. En 1870, Francisco Forgas se asociaba con el empresario de Calonge Esteban Roura Ponjoan y constituía la sociedad *Roura y Forgas*, establecida en Calonge, que tendría sucursales en Edimburgo, Liverpool y Hamburgo. Esta asociación con Esteban Roura no desvinculó a nuestro hombre de su pueblo natal, al contrario, junto con sus descendientes constituía la sociedad *Francisco Forgas e Hijos*. Las Matriculas industriales de Begur señalan la presencia de este industrial ya en las primeras que se han conservado, en el ejercicio 1872-73. A partir del ejercicio de 1880-81 se indica que Francisco Forgas se dedicaba al comercio de tapones, y a partir del de 1892-93 se declaran máquinas<sup>54</sup>. No cabe duda que desde los últimos años del siglo XIX la fábrica Forgas se convirtió en la principal fuente de atracción de mano de obra a Begur, y una de las principales promotoras del importante crecimiento de población que viviría esta población<sup>55</sup>. A la muerte del fundador de la sociedad, en 1900, sus hijos continuaron y ampliaron la empresa: las tres máquinas declaradas en 1892-93, pasaban a ser ocho en 1898-99 y once a partir de 1904, aunque cabría preguntarse si las Matriculas industriales no reflejan una realidad mecánica muy inferior a la real<sup>56</sup>. Hemos podido confirmar que la expansión de la maquinaria fue un condicionante para la extensión del trabajo femenino en el sector corchero, como queda reflejado en el análisis de los Censos Obreros de Palafrugell y Llagostera. Sin embargo, la maquinaria y, más concretamente, las máquinas de garlopa, que era lo que declaraba la fábrica de los Forgas, fue una realidad tangente en toda la Cataluña corchera a partir de la primera década del siglo XX<sup>57</sup>. ¿Por qué motivo los padrones de habitantes reflejan ese porcentaje tan destacable de mujeres en Begur, a diferencia del resto de localidades corcheras catalanas (reiteramos, con la excepción de Palafrugell)? Posiblemente, la extensión de las garlopas fue un fenómeno muy prematuro en la fábrica de Francisco Forgas, aparecieron en un momento en que aún el término “taponero” se hacía constar para declarar que una persona trabajaba en una empresa corchera, a diferencia de los años posteriores, cuando, como hemos visto en

53. Costa (1999); pp. 207-208.

54. Arxiu Municipal de Begur (AMB). Hacienda. Fiscalidad. Matriculas industriales.

55. La población de Begur pasó de 1.761 habitantes en 1887 a 1.908 en 1900. Solana (2002); p. 252.

56. AMB. Hacienda. Fiscalidad. Matriculas industriales.

57. Espadalé y Martí (2002).

el apartado anterior, los términos “bracero”, “jornalero”,... esconden la presencia de trabajadores del corcho en los padrones de habitantes.

Hasta 1919, año en el cual un importante incendio destruyó la fábrica y la dejó inoperante durante unos años<sup>58</sup>, la práctica totalidad de los trabajadores y trabajadoras corcheras de Begur estaban ocupados en la fábrica de la familia Forgas. Según Pelegrí Nicolau, en aquel año esta empresa ocupaba un total de 278 trabajadores y 247 trabajadoras<sup>59</sup>. La destrucción de la fábrica repercutió gravemente en la economía local, en un contexto de dificultades para el sector por aquellos años. Pese a que el Ayuntamiento fue consciente desde el primer momento de la gravedad de la situación, y de inmediato se puso a promocionar obras públicas para la recolocación de los obreros que se habían quedado sin trabajo<sup>60</sup>, no fue suficiente para atenuar la crisis. Y además, las obras públicas eran una alternativa para los trabajadores masculinos, pero no para las mujeres. Pese a que la fábrica fue reconstruida, nunca llegó a las dimensiones e importancia que había tenido antes del incendio. El principal indicador fue la caída de la población, los 1.908 habitantes de 1900 pasaban a ser 1.372 en 1930<sup>61</sup>.

En la década siguiente, la instalación de una sucursal de *Manufacturas de Corcho S.A.* en 1925 ofreció nuevas posibilidades laborales a los trabajadores (y sobre todo, a las trabajadoras) de Begur<sup>62</sup>. Aquel año la importante empresa de Palafrugell decidió invertir en un establecimiento en su localidad vecina, que seguiría la tradición taponera (en contraste con la apuesta de *Manufacturas* por las nuevas aplicaciones corcheras, como hemos visto). A partir de 1925 y hasta 1938, el libro-registro de trabajadoras anotó un total de 148 mujeres que entraron a trabajar en la sucursal begurense de *Manufacturas*<sup>63</sup>. Esta sucursal fue particularmente atractiva para el trabajo femenino, en los mismos años, la misma fuente únicamente anota la contratación de 33 hombres. Hay que destacar que se dispone

58. El incendio se produjo en la madrugada del 18 de marzo de 1919, y duró 27 horas. Toda la población de Begur se movilizó para su extinción, pero el fuerte viento y la presencia de material inflamable en su interior propició la destrucción de la fábrica.

59. Pelegrí Nicolau (1997); p. 111.

60. En la sesión del pleno del Ayuntamiento de 23 de julio de 1919, el alcalde daba cuenta que estaban finalizando las obras de construcción de un camino vecinal promovido por la Mancomunidad de Cataluña y que el fin de estas obras iba a dejar a muchos obreros sin trabajo, por lo que aprobaban el inicio de unas obras de reparación de los caminos que llevaban a las playas de Sa Tuna y Sa Riera, pero para financiarlas se hacía necesario abrir una suscripción popular, debido a que el Consistorio carecía de capital suficiente para poder llevar a cabo esas obras exclusivamente con financiación propia. AMB, Pleno del Ayuntamiento, Libro de Actos de Sesiones.

61. Solana (2002); p. 255.

62. Sala (2003); pp. 110 y 143-144.

63. Museu del Suro de Palafrugell (MSP), Centre de Documentació Ramiro Medir, Fondo *Manufacturas del Corcho Armstrong S.A.*, Gestión de recursos humanos, dotación de personal, libros-registro de personal, legajo 406.

de la misma fuente para la fábrica originaria de *Manufacturas* en Palafrugell y para su sucursal en Palamós<sup>64</sup>, y en estos dos casos las contrataciones de hombres fueron mayores que las de mujeres<sup>65</sup>.

Coincidiendo en el tiempo, disponemos de los padrones de habitantes de Begur en los años 1930 y 1936, únicos en toda la Cataluña corchera, como vemos en el cuadro 4, en los cuales se anotaron un mayor número de mujeres que de hombres como taponeros. Además, merece nuestra atención el segundo de estos dos padrones porque incluye la fábrica en la cual estaban empleados. En el cuadro 8 anotamos las fábricas indicadas en el padrón y el número de hombres y mujeres indicados como trabajadores de las mismas.

CUADRO 8  
TRABAJADORES DEL SECTOR CORCHERO EMPADRONADOS  
EN BEGUR (1936)

<i>Empresa</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
<i>Manufacturas de Corcho SA</i>	23	120
Salvador Forgas	9	14
Ponsatí	4	5
<i>Esteva y Messer</i>	1	2
Por cuenta propia	1	—
Sin trabajo	32	1
<b>TOTAL</b>	<b>70</b>	<b>142</b>

Fuente: AMB, Población. Padrón de habitantes de 1936<sup>66</sup>.

El cuadro 8 nos indica como la sucursal begurense de *Manufacturas de Corcho S.A.* sustituyó a los Forgas como principal empresa corchera de Begur, pero con una

64. En 1920 *Manufacturas de Corcho S.A.* adquiría la sucursal en Palamós de la sociedad *Crown Cork & Seal Corp.*, de Baltimore, especializada en discos. Sala (2003); pp. 105-107.

65. MSP, Centre de Documentació Ramiro Medir, *Fondo Manufacturas del Corcho Armstrong S.A.*, Gestión de recursos humanos, dotación de personal, libros-registro de personal, legajos 404-405. Concretamente, la fábrica de Palafrugell anotó la contratación de 1.223 hombres y 577 mujeres entre los años 1920 y 1939, mientras que la sucursal de Palamós registró durante el mismo periodo a 304 hombres y 287 mujeres.

66. Ignoramos quién es el fabricante indicado como Ponsatí, en el padrón no consta ningún establecimiento con ese nombre en las Matrículas industriales de Begur de la época. Salvador Forgas era el hijo de Francisco Forgas Elías, sucesor de la fábrica histórica, que continuó su actividad hasta los años 60 del siglo XX, aunque, evidentemente, con unas dimensiones muy alejadas de las que había tenido hasta 1919. Por su parte, *Esteva y Messer* era una empresa ubicada en Palafrugell.

equiparación por sexo muy diferente a la de éstos, y en un contexto económico y social también diferente. Si entre finales del siglo XIX y la década de 1920 el trabajo corchero femenino en Begur destacaba por su mayor porcentaje en proporción al resto de la Cataluña corchera; en la década de 1930, y más concretamente en 1936, llamaba la atención el hecho que las mujeres doblaban en número a los hombres. Además, casi la mitad de estos trabajadores, si hay que hacer caso al padrón, se encontraban entonces sin trabajo.

En todo caso, hay otro elemento a reiterar y tener en cuenta: la sucursal begurense de *Manufacturas* era una fábrica de tapones<sup>67</sup>, a diferencia de los establecimientos de Palafrugell y Palamós, mayoritariamente especializados en otras aplicaciones corcheras. ¿Habría que concluir que la elaboración de tapones había acabado consolidándose como actividad femenina, mientras que los hombres se habrían desplazado a las otras aplicaciones? Es arriesgado llegar a esta conclusión, y más si nos limitamos a este único caso, pero si recordamos que, además del manejo de las máquinas, las mujeres se habían convertido en predominantes en el escogido de tapones (tal como hemos visto en los Censos Obreros de 1919) no sería descabellado plantear que la feminización del sector corchero habría sido, ante todo, feminización de la elaboración de tapones. La progresiva desaparición de la elaboración manual de tapones en favor de las máquinas (garlopa, barrina, esmeril,...) habría dejado el sector corchotaponero en manos exclusivamente (o casi) femeninas.

### 5.— Conclusiones

La información facilitada por los padrones de habitantes y censos de población sugiere que el trabajo femenino habría sido anecdótico hasta finales del siglo XIX, excepto en algunas poblaciones muy concretas, y que habría ganado posiciones desde principios del siglo XX, coincidiendo con la mecanización de la producción de tapones y con la aparición de grandes fábricas en donde se elaboraban las nuevas aplicaciones corcheras. Sin embargo, un análisis más detallado de la información disponible (recuentos de obreros de Gich y Gil y Serrat Banquells, padrones de habitantes de algunas poblaciones, fotografías,...) sugiere que la presencia de mujeres en los obradores ochocentistas fue más notable de lo que indican los recuentos municipales de población. Y hay que tener siempre en cuenta el trabajo a domicilio con el papel básico que tenían ahí las mujeres: ya lo destacaba Pelegrí

67. La Matricula industrial de 1940 indicaba que en esa fábrica había 28 máquinas de garlopa. AMB. Hacienda. Fiscalidad. Matricula industrial de 1940.

Nicolau en su análisis de 1919<sup>68</sup>, mientras que Sandra Bisbe ha demostrado la continuidad del mismo y la intensa participación de las mujeres en él hasta fechas relativamente recientes<sup>69</sup>.

A partir de principios del siglo xx las referencias a la presencia de mujeres en las fábricas de corcho se incrementan notablemente, y en mayor grado si analizamos fuentes alternativas a los padrones. Los Censos Obreros de 1919 elaborados en Palafrugell y Llagostera nos indican que la entrada masiva de las mujeres en el sector corchero a partir del siglo xx consolidó el encuadramiento de las mismas en unas tareas muy específicas, concretamente el escogido de los tapones y la utilización de las máquinas, mientras que los oficios tradicionales taponeros (cuadradores, elaboración de tapones a mano,...) se habrían mantenido en manos masculinas. El análisis de esos Censos pone de manifiesto la diferenciación de tareas en el sector en función del sexo.

Las características de la historia de la industria corchera en Begur, caracterizada por el casi monopolio de una empresa (los Forgas entre finales del siglo xix y 1919; y *Manufacturas de Corcho S.A.* a partir de 1925), nos permite ver con detalle cómo, progresivamente, y coincidiendo con la extensión de la maquinaria, las mujeres se convirtieron en predominantes en el trabajo de los tapones de corcho. Este predominio del trabajo femenino, curiosamente, había sido “visionado” por parte de la Junta de Comercio de Cataluña en 1829, tal como nos ha mostrado recientemente Rosa Ros<sup>70</sup>, pero no fue hasta la implantación de las máquinas y del trabajo en establecimientos de grandes dimensiones cuando las mujeres se convirtieron en el género más representativo de aquellas fábricas.

En conclusión, si quisiéramos incorporar el sector corchero al debate sobre cómo se desarrolló la implantación del trabajo femenino en el mundo industrial, indicaríamos que los datos disponibles sugieren que la incorporación de las mujeres a las fábricas de corcho, y más concretamente, a las fábricas de tapones, fue un fenómeno progresivo y se aceleró particularmente coincidiendo con el cambio de siglo, aunque siempre dependiendo de las particularidades locales, del grado de importancia del sector corchero a nivel local y, más concretamente, del tipo de establecimientos implantados en cada población. Y todo ello, debemos reiterarlo, si damos aún como válida la tesis relativa a la poca presencia de trabajo femenino en los talleres corcheros del siglo xix. Un análisis más pormenorizado de fuentes de empresa (sobre todo) permitiría poner sobre la mesa más datos sobre el papel de las mujeres en las fábricas de corcho y poder periodizar con mayor detalle su consolidación como sexo predominante en aquellos establecimientos. Es en esta dirección hacia donde consideramos que deberán dirigirse los estudios que quieran

68. Pelegrí Nicolau (1997); p. 155.

69. Bisbe (2016).

70. Ros (2020); p. 155.

analizar más a fondo la presencia real de las mujeres en las fábricas de corcho catalanas (y del resto de la Península Ibérica).

### Referencias bibliográficas

- ALVARADO, Joaquim (2002): *El negoci del suro a l'Alt Empordà*. Palafrugell, Museu del Suro.
- ALVARADO, Joaquim (2004): *Suro, carracs i taps. Llagostera, 1753-1934*. Llagostera, Ayuntamiento de Llagostera.
- ALVARADO, Joaquim y PAREJO, Francisco Manuel (2016): *Indústria i comerç del suro. Els Torrellas de Tossa (1879-1923)*. Tossa de Mar, Centre d'Estudis Tossencs.
- ALVARADO, Joaquim y PAREJO, Francisco Manuel (2018): “De la diversificación a la especialización: la incursión de la familia Torrellas en el negocio corchero (1879-1923)”. *Revista de Historia Industrial*, núm. 72, 2018, 109-136.
- ALVARADO, Joaquim (2019): “Cambios estructurales, migraciones y movilidad laboral en el sector corchero catalán a principios del siglo xx”. *Revista de Historia Industrial*, núm. 77, 149-176.
- ARBAIZA, Mercedes (2002): “La construcción social del empleo femenino en España (1850-1935). *Arenal, Revista de Historia de las Mujeres*, vol. 9, n.º 2, 215-239.
- BARBAZA, Yvette (1986): *El paisatge humà de la Costa Brava*. Barcelona, Edicions 62.
- BISBE, Sandra (2016): *Quan a totes les cases es treballava el suro. Palafrugell, Mont-ràs i Begur (1940-90)*. Palafrugell, Associació Suport a la Dona.
- BORDERÍAS, Cristina (2002): “El trabajo de las mujeres en la Cataluña contemporánea desde la perspectiva de los hogares: balances y perspectivas”. *Arenal, Revista de Historia de las Mujeres*, vol. 9, n.º 2, 269-300.
- BORDERÍAS, Cristina (2012): “La reconstrucción de la actividad femenina en Cataluña circa 1920”. *Historia Contemporánea*, núm. 44, 17-47.
- BORDERÍAS, Cristina y FERRER, Llorenç (2015): “Hogar e industria textil. Mercado de trabajo y estrategias familiares en Catalunya (1900-1936). *Historia Social*, núm. 81, 3-27.
- BORDERÍAS, Cristina y MUÑOZ-ABELEDÓ, Luisa (2018): “¿Quién llevaba el pan a casa en la España de 1924? Trabajo y economías familiares de jornaleros y pescadores en Cataluña y Galicia”. *Revista de Historia Industrial*, núm. 74, 77-106.
- BORRÀS, Josep Maria (2012): “Tasas de actividad infantil y género en la Cataluña de 1900: estudio de casos de la cuenca del Ter. *Historia Contemporánea*, núm. 44, 73-108.
- CAMPS, Enriqueta (1995): *La formación del mercado de trabajo industrial en la Cataluña del siglo XIX*. Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- COSTA, Lluís (1999): *L'illa dels somnis. L'emigració de Begur a Cuba al segle XIX*. Begur, Ayuntamiento de Begur.
- ESPADALÉ, Josep y MARTÍ, Àngela (2002): “La aplicación de maquinaria en la manufactura corchotaponera catalana del siglo XIX. Desarrollo y pervivencia del modelo en el siglo XX”. *XXII Encontro de la Associação Portuguesa de História Económica e Social (APHES)*, Aveiro.
- FAÍSCA, Carlos Manuel (2019): “Lagging behind or catching up? The mechanization of Portuguese cork industry”. *Revista de Historia Industrial*, núm. 76, 49-77.
- GÁLVEZ, Lina (1997): “Breadwinning patterns and family exogenous factors: Workers at the Tobacco Factory of Seville during the industrialization process (1887-1945)”. *International Review of Social History*, 87-128.
- GARCÍA PEREDA, Ignacio (2011): *Mujeres corcheras*. Lisboa, Euronatura.
- GARCÍA PEREDA, Ignacio (2015): *Diccionario ilustrado del corcho*. Lisboa, Euronatura.

- GICH FONTANET, José y GIL FERRANDO, Manuel (1885): *La industria corcho-taponera*. Girona, Paciano Torres imp.
- GIMÉNEZ GUITED, Francisco (1862): *Guía fabril e industrial de España*. Madrid, Librería Española.
- GRUPO DE ESTUDIOS DE HISTORIA RURAL (1999): “Armstrong Cork Company, Pittsburgh-Sevilla, 1878-1915”. En GUTIÉRREZ, Miquel (coord.): *La industrialización y el desarrollo económico de España*. Barcelona, Universitat de Barcelona, tomo II, pp. 1308-1329.
- HERNÁNDEZ, Santiago (2002): *Palafrugell i el suro. Feina i gent dels inicis de la indústria a la postguerra*. Palafrugell, Ajuntament de Palafrugell y Diputació de Girona.
- JIMÉNEZ BLANCO, José Ignacio (2009): “El comercio corchero de los Estados Unidos (1900-1966): los países proveedores”. En ZAPATA, Santiago (ed.): *Alcornocales e industria corchera: ayer, hoy y mañana*. Palafrugell, Museu del Suro de Palafrugell, pp. 728-738.
- MEDIR, Ramiro (1953): *Historia del gremio corchero*. Madrid, Alhambra.
- MOYA, Gracia y PAREJA, Arantza (2018): “Trabajadoras del textil y niveles de vida en Andalucía y el País Vasco durante el primer tercio del siglo xx”. En OTERO CARVAJAL, Luis Enrique y DE MIGUEL SALANOVA, Santiago (ed.): *La escuela y la despensa. Indicadores de modernidad. España 1900-1936*. Madrid, Los Libros de la Catarata, pp. 241-258.
- MUÑOZ-ABELEDÓ, Luisa (2012): “Actividad femenina en industrias pesqueras de España y Portugal (1870-1930)”. *Revista de Historia Contemporánea*, núm. 44, pp. 49-72.
- NASH, Mary (2010): *Trabajadoras: un siglo de trabajo femenino en Cataluña (1900-2000)*. Barcelona, Generalitat de Catalunya.
- PAREJO, Francisco Manuel (2009): *El negocio de exportación corchera en España y Portugal durante el siglo xx: cambios e intervención pública*. Badajoz, Tesis de Doctorado, Universidad de Extremadura.
- PAREJO, Francisco Manuel; FAÍSCA, Carlos Manuel y RANGEL, José Francisco (2013): “Los orígenes de las actividades corcheras en Extremadura: el corcho extremeño entre catalanes e ingleses”. *Revista de Estudios Extremeños*, Tomo LXIX, núm. 1, 461-490.
- PELEGRÍ NICOLAU, Joan (1997): “La repercussió de la Gran Guerra en la comarca del Baix Empordà”. *L'Estoig* núm. 5, Museu del Suro de Palafrugell (edición original de 1919).
- PÉREZ-FUENTES HERNÁNDEZ, Pilar (1995): “El trabajo de las mujeres en la España de los siglos xix y xx. Consideraciones metodológicas”. *Arenal, Revista de Historia de las Mujeres*, vol. 2, n.º 2, 219-245.
- ROGER, Martí (1911): *Els tipus socials de la producció surotapera*. Barcelona, L'Avenç.
- ROS, Rosa y ALVARADO, Joaquim (2006): “Trellat i pluriactivitat al sector surer català, c. 1750-1920”. *Estudis d'Història Agrària* núm. 19, 105-141.
- ROS, Rosa (2020): “Trabajo femenino asalariado y ciclo de vida en la industria corchera catalana, c. 1860-1920”. *Revista de Historia Industrial*, núm. 80, 149-181.
- SALA, Pere (2000): “Tecnologia, empresa i mercat en les indústries del suro”, en MALUQUER DE MOTES, Jordi (ed.): *Tècnics i tecnologia en el desenvolupament de la Catalunya contemporània*. Barcelona, Enciclopèdia Catalana, pp. 280-287.
- SALA, Pere (2003): *Manufacturas de Corcho SA (antiga Miquel & Vincke). Líder de l'exportació industrial espanyola (1900-1930)*. Palafrugell, Museu del Suro.
- SALA, Pere y NADAL, Jordi (2010): *La contribució catalana al desenvolupament de la indústria surera portuguesa*. Barcelona, Generalitat de Catalunya.
- SÁNCHEZ MARROYO, Fernando (1996): “Los catalanes en la Extremadura del siglo xix. La edad de oro del negocio corchotaponero”. En PÉREZ PICAZO, M. Teresa; SEGURA MAS, Antoni y FERRER ALÓS, Llorenç: *Els catalans a Espanya*. Barcelona, Universitat de Barcelona, pp. 193-211.
- SERRAT BANQUELLS, Emilio (1898): “La industria corcho-taponera en la provincia de Girona”, *Asociación Literaria de Girona. Certamen de 1897*. Girona, Pacian Torres imp.

- SOLANA, Miquel (2002): “Població i poblament al Baix Empordà durant el segle xx: cent anys de creixement i concentració espacial de la població”. *Estudis del Baix Empordà*, núm. 21; p. 247-270.
- SURÓS, Joan (1991): “La llarga crisi de la indústria suro-tapera en el primer terç del segle xx”. *Estudis del Baix Empordà*, núm. 10, 217-230.
- ZAPATA, Santiago (1996): “Corcho extremeño y andaluz, tapones gerundenses”. *Revista de Historia Industrial*, núm. 10, 37-68.
- ZAPATA, Santiago (2002): “Del suro a la cortiça. El ascenso de Portugal a primera potencia corchera del mundo”. *Revista de Historia Industrial*, núm. 22, 109-137.